

## ARCO 2015. XXXIV EDICIÓN DE LA FERIA INTERNACIONAL DE ARTE CONTEMPORÁNEO

Madrid: IFEMA, 25 de febrero a 1 de marzo de 2015

Hay quien se ahoga en un vaso de agua. Quizás, esta sería una de las frases que mejor resumirían la edición de ARCO de este año, donde el vaso medio lleno –o medio vacío– de Wilfredo Prieto prácticamente acaparó toda la atención de los visitantes de la feria. Quién le diría a Duchamp que, tantos años después, un *objet trouvé* todavía podía generar tanta expectación.

Aunque el famoso vaso se convirtiera en la obra más comentada por los medios, algunos imprescindibles también estuvieron presentes en la cita por excelencia para los amantes del arte contemporáneo. Entre ellos se encontraba Helga de Alvear, una de las mayores y más reputadas galerías que había apostado por las artistas Candida Höfer y Katharina Grosse. Tampoco faltó la Galería Elba Benítez con Ignasi Aballí y Carlos Bunga, de quien se seleccionó su obra *Conservación III* (2015) para contribuir a la colección de la Fundación ARCO. Esta galería representó también al artista cubano Carlos Garaicoa cuya obra *Louis Vuitton viaja con Karl Marx y nosotros viajamos con Louis Vuitton* (2009) pone de manifiesto una de las principales temáticas tratadas en ARCO. La sugestiva instalación en la que el libro *Voyager avec Karl Marx* –una selección de textos realizada por Jean-Jacques Marie y publicado por Quinzaine littéraire y Louis Vuitton (2006)– es introducido en uno de los famosos bolsos del diseñador francés, revela el interés de muchos artistas en las cuestiones socioeconómicas y sus repercusiones en la sociedad misma. Algo parecido plantea Cristina Lucas en *Plusvalía - Surplus value* (2014), representada por otra de las veteranas en ARCO: Juana de Aizpuru. Su instalación, basada –de nuevo– en Karl Marx, consta de los volúmenes fotocopiados de *El Capital*, la fotografía del volumen I, 6 impresiones en papel del precio de las primeras ediciones en subastas como Christie's y Sotheby's y un documental que cuenta la historia de los manuscritos del texto. Lo que Lucas intenta responder es: ¿cuánto costaría *El Capital* hoy en día?

Así, la plusvalía y el consumo no sólo se hacen patente en la cotidianeidad, sino también y especialmente en el mundo del arte. La austeridad parece una cuestión olvidada entre tantas obras que colgaron el cartel de *vendido*. Pese a la crisis, las ventas en el mercado del arte español aumentaron en los últimos años, y en especial se han incrementado en esta edición de ARCO. Claramente, exceptuando a los grandes maestros, el monopolio del sector está copado por el arte moderno y contemporáneo, que se sitúa como el más importante, tanto en términos de valor como de volumen de ventas, muy por encima del coleccionismo antigüedades y obras artísticas de otras épocas. Y es que el arte contemporáneo atrae y así se manifiesta en la atracción que ARCO sigue provocando.

El país invitado en esta edición fue Colombia. De este modo, parece que se apoya la idea del progresivo avance del mercado colombiano, visible ya en ARTBO, la feria internacional de arte que se celebra en Bogotá y que pocos meses antes había finalizado con éxito. Una de las obras más llamativas de las galerías colombianas fue *Ventilador (Instalación atendida #6)* (2007) del también bogotano Ícaro Zorbar. El contraste producido entre la fragilidad del aria *Dolente immagine* de Bellini y la apariencia industrial del ventilador que la hace sonar capta de forma absorta al espectador, incapaz de retirarse hasta que la cinta acabe.

La presencia latinoamericana en ARCO fue notable por la gran cantidad de países vecinos que, junto a las diez galerías procedentes de Colombia, aportaron casi cincuenta de las galerías expuestas. En la sección *Solo Projects*, dedicada a jóvenes artistas latinoamericanos, los países más representados fueron Brasil, Argentina, Chile y México; con trece, siete, cinco y cuatro galerías respectivamente; seguidos por Perú y República Dominicana, con dos; y por último, con una galería cada uno, Panamá, Guatemala y Ecuador. Esta participación masiva de países iberoamericanos en el ámbito europeo revela cierta relación, cierta unión. Asimismo, sobre otra conexión, la de oriente y occidente, nos invitaba a reflexionar un mapa gigante intervenido por el artista brasileño Fernando

Zarif en el que el estrecho de Bering es el protagonista gracias al contorno dibujado en ambos continentes con la mano de Miguel Ángel. El artista representa así la conexión transoceánica entre Asia y América a través de la metáfora de la creación.

Sin embargo, la feria de arte contemporáneo más concurrida del país no es sólo una muestra de artistas y exhibición de galerías. También hay espacio para el debate. Una elaborada lista de conservadores y directores de museos compartieron opiniones sobre el estado del arte; algunos de ellos públicos, donde el curioso podía escuchar –sin voz ni voto– y otros a puerta cerrada, donde sólo la élite del mercado artístico tenía voz –quién sabe si voto–. Además de varias sesiones de trabajo entre más de setenta representantes de museos y centros de arte promovidos por AC/E, se celebró el Encuentro de museos de Europa e Iberoamérica, dirigido por João Fernandes y Cuauhtémoc Medina; una prueba más del acercamiento entre ambos continentes.

Pero, ¿quiere decir esto que se esté produciendo en el sistema del arte un (re)descubrimiento del arte latinoamericano? Parece ser que la idea de la inversión norte-sur que proponía en *América invertida* (1943) Torres García fuese ahora tenida en cuenta. De momento, parece que el arte latinoamericano ha conseguido visualizarse en el ámbito europeo manteniendo sus características, esto es, sabiendo cuál es *su norte con el mapa del revés*.

CARMEN GAITÁN SALINAS  
ELISA GARRIDO MORENO  
Instituto de Historia, CCHS-CSIC